

Es *absoluta* la que coincide con la forma absolutamente primitiva del vocablo.

Es *relativa* la que es *aparente* respecto de la *absoluta*, y *real* respecto de otra *aparente* debida á ulterior evolución.

3. Para conocer la *forma real* de un vocablo, es preciso averiguar qué tenga de *forma aparente*.

4. Para descubrir la *forma aparente*, es preciso conocer las leyes por que se rige la metamórfosis que supone.

5. La parte de la Lingüística que estudia estas leyes se llama *Fonética*.

6. La *Fonética* no pertenece á las ciencias llamadas *exactas*, porque no funda sus conclusiones en principios evidentes, y no se deben, por lo tanto, á verdadera demostración. Así: para inducir la ley á que obedece el fenómeno *a*, cito á *b*, y cuando de éste se trata, se le comprueba con el *a*. (1)

7. Las demostraciones de la *Fonética* son, pues, todas indirectas é hipotéticas, y en sus resoluciones hay por fuerza, además de discurso, algo de invención, intuición ó innato criterio.

8. El Euskera funda ordinariamente sus leyes fonéticas en la *utilidad*.

Esta utilidad consiste en *eufonía* ó en *concisión*.

Eufonía quiere decir tanto como *facilidad de emisión* y *suavidad de percepción* á la vez, pues no puede tener efecto la segunda

1) Así como la *Antropología* ó estudio del hombre, en su sentido más lato, ocupa un lugar intermedio entre las ciencias *metafísicas* y las *físicas* y de ambas ramas participa, por ser su objeto, el hombre, un compuesto de *espíritu* y *cuerpo*; así también la *Lingüística* se encuentra entre ambas clases de ciencias y pertenece al mismo tiempo á las dos, por razón de su objeto de estudio, el lenguaje, que es un compuesto de *significación* y *forma*. Las evoluciones de esta última son el objeto de la *Fonética*.

sin la primera, y depende también de la naturaleza sintáctica de las letras en cada idioma, esto es, de la colocación absoluta que les corresponde en la formación de las voces.

Concisión (1) significa *abreviación* ó *reducción* del vocablo, y es fin que sólo se obtiene con la eliminación de sílabas, no de letras que no constituyen sílabas, pues sólo éstas determinan los tiempos de la emisión de la voz.

9. Muchos fenómenos fonéticos se advierten, sin embargo, que no producen ni *eufonía* ni *concisión*. Á éstos los llamo *arbitrarios*, si no se oponen á la *eufonía*, principio esencial de belleza; ilegítimos, si causan *ineufonía*.

10. Los fenómenos fonéticos legítimos se dividen, pues, respecto de su *efecto*, en *eufónicos*, *concisivos* y *arbitrarios*.

11. Atendiendo á su *importancia*, se dividen en *esenciales* y *accidentales*, clasificación que sólo se refiere á la *eufonía*, propiedad la más importante de la lengua.

Son *esenciales* los puramente precisos para que los vocablos reúnan las condiciones esenciales de belleza, esto es, las condiciones de *eufonía*; ó mejor: aquellos que acusan *torpeza* en las voces, vicio opuesto á la *eufonía*.

Estos fenómenos no son, por consiguiente, reales y positivos, sino *negativos*, y *negativas* las leyes que los rigen. Por ejemplo: no es *eufónico* el *choque* *RR*; este carácter del fenómeno es *negativo* y *esencial*, y *esencial* y *negativa* la ley que le corresponde, á saber: *á una consonante explosiva no puede seguir otra consonante*. (2)

(1) Astarlos la llamó *economía*, voz que no me parece propia, porque etimológicamente significa *orden doméstico*, como es sabido.

(2) Es una de las muchas leyes esenciales del Euskera, y que, como todas, tiene su fundamento. Para ser, en efecto, pronunciada clara y completamente una consonante explosiva, es preciso que caiga sobre un sonido vocal, de-

Son *accidentales* los fenómenos que sirven para corregir la ineufonía ó torpeza que acusan los *esenciales*. Llámolos *accidentales*, porque los hay varios para cada caso particular de ineufonía, y puede elegirse entre ellos: no porque todos los que correspondan á cada fenómeno *esencial* sean omisibles, ya que es preciso corregirlo.

Por ejemplo: **sunf** (nariz) cae dentro de la siguiente *ley esencial*: no pueden agruparse inmediatamente dos vocales simples iguales, sin producir ineufonía. Ahora bien: ésta se corrige de dos maneras: 1.ª, reduciendo las dos vocales á una sola; 2.ª, intercalando una **d**, etc. entre ambas; y de aquí estas dos *leyes accidentales* correspondientes á aquel *fenómeno esencial*: 1.ª, en el choque de dos vocales simples iguales se suprime una de ellas; 2.ª, entre dos vocales simples iguales se intercala una **d**, **t**, etc. El Euskera Bizkaino ha escogido la primera de estas *leyes accidentales*, y dice **suf**; el vaskón y el pirenaico han escogido la segunda, y dicen **suduf**.

12. Las *leyes accidentales* son todas, pues, *afirmativas*, así como las *esenciales* son todas *negativas*.

Son también *afirmativas* las *leyes concisivas* y las *arbitrarias*.

13. Cuanto al modo como se verifican los fenómenos fonéticos, se dividen en *epentéticos*, *metatéticos* y *elípticos*.

finido ó, por lo menos, vago. Por esto en el grupo PL, por ejemplo, no hay sólo P y L, sino también un sonido vocal intermedio, el cual es siempre el mismo que sigue á la segunda de las consonantes, aunque de tono menos intenso. Así PLA es igual á PALÁ pronunciado con rapidez; PRO — PÓRO, TIO — TIÓ; el latín IPSUM — ÍPUSUM; el latín LEX — LÉKES; el español DRACMA — DRÁCAMA; el español INEPTO — INÉPETO; el español RECTO — RÉQUETO y el euskérico PRÁKAK (una de las pocas voces ilegítimas) — PARÁKAK. Á ese sonido vocal, necesario siempre tras una consonante explosiva, le llamo *modo*, y el Euskera no lo admite más que á fin de dicción y exclusivamente con estas cuatro explosivas: K, T, TS, TZ: ZHUK (usted), BAT (uno), DITS (espuma), GATZ (sal).

Epentéticos llamo á los que se producen por *epéntesis*, ó sea por aumento de los elementos del vocablo, en virtud de agregación de uno ó más, extraños á su forma orgánica.

Metatéticos, á los que se producen por *metátesis*, ó sea por permutación real ó ficticia de los elementos de la voz, en virtud de cambio verdadero ó aparente de alguno ó algunos de ellos por otro ú otros que no pertenecen á su forma orgánica.

Elípticos, á los que se producen por *elipsis*, ó sea por reducción de los elementos de la palabra, en virtud de *elisión* ó eliminación de alguno ó algunos de su forma orgánica.

14. Los fenómenos metatéticos son de seis especies: *modificativos*, *sustitutivos*, *transpositivos*, *degenerativos*, *progresivos* y *ecuativos*. (1)

Modificación la hay cuando el cambio se verifica entre letras afines. Son *afines* las letras que corresponden á la misma región oral y al mismo género. (2)

Sustitución, cuando el cambio se realiza entre letras no afines. Equivale á *elipsis* y *epéntesis* simultáneas: elisión de la letra sustituida y agregación de la sustituyente.

Transposición, cuando dos elementos simples ó múltiples de la voz (letras ó sílabas) se permutan de lugar recíprocamente, esto es, pasando el uno al lugar que ocupaba el otro, y éste al de aquél.

Degeneración, cuando el cambio se efectúa de una letra á otra que es del mismo género y de menor amplitud ó intensidad de tono.

Progresión ó desarrollo, cuando el cambio se verifica en sentido opuesto á la *degeneración*.

(1) Perdóneme la Academia Española la formación de este adjetivo: le deriva del verbo latino *aequo* (igualar), cuyo sustantivo *aequatio* es el origen de *ecuatión*.

(2) Véanse los géneros de las vocales en la Lección III, párrafos 25, 26 y 29; y las regiones de las consonantes en el párrafo 33 de la misma.

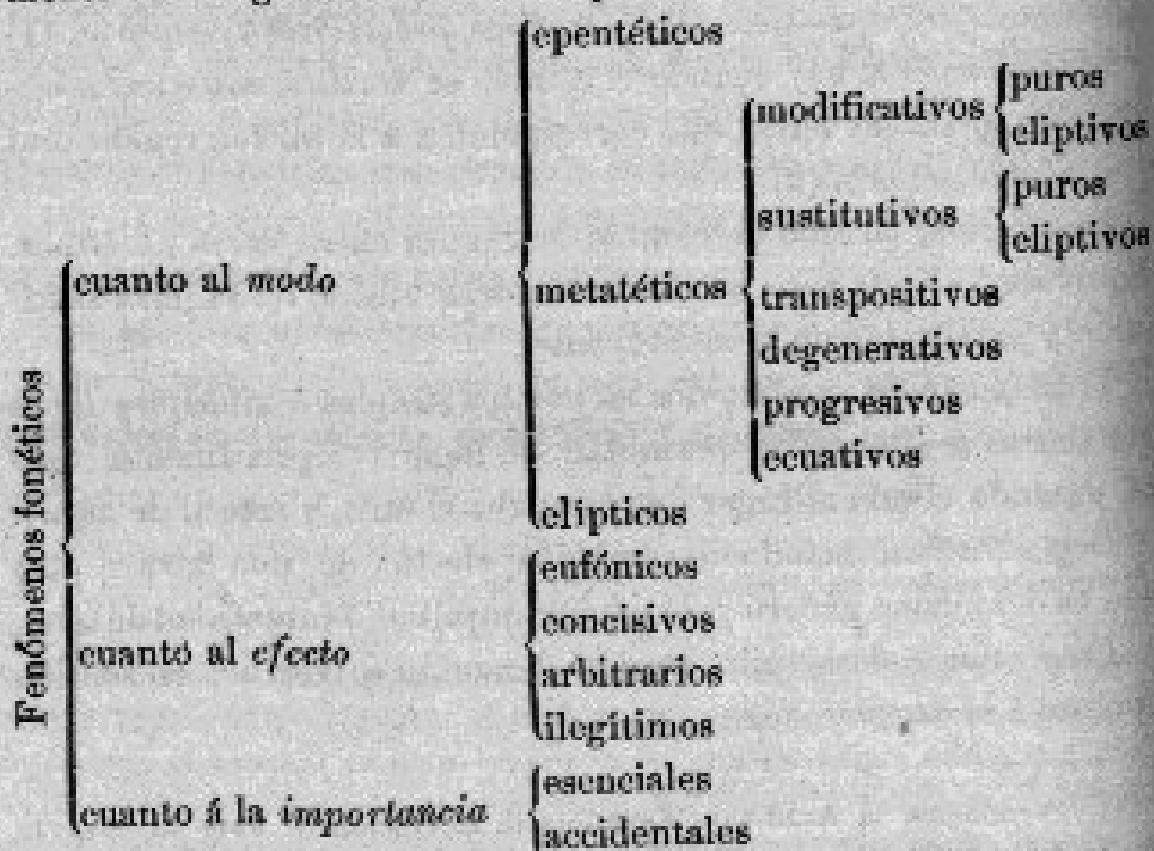
Ecuación, cuando el cambio no es real, sino aparente, pues consiste en que, en determinados dialectos ó variedades, una letra ocupa en el vocablo el mismo lugar que otra de igual valor en otros variedades ó dialectos.

15. Los *fenómenos metatéticos* que no se comprenden en alguna de estas seis especies, juzgo se deben á *corrupción*.

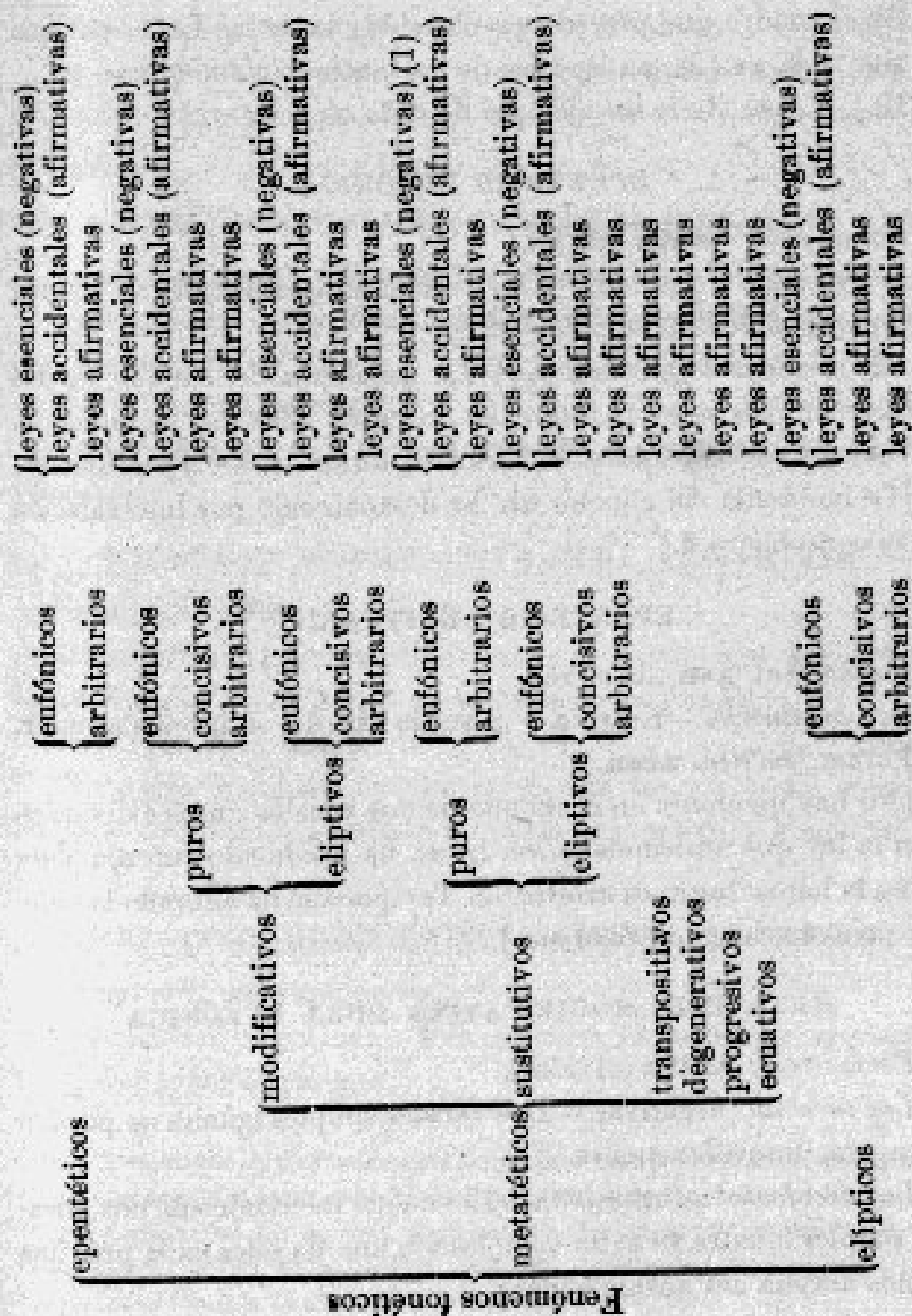
16. La *metátesis modificativa* se divide en *cliptiva* y *pura*, según que cause ó no reducción de elementos orgánicos.

La *metátesis sustitutiva* comprende las mismas variedades.

Esta clasificación que acabo de exponer se verá más gráficamente en el siguiente cuadro sinóptico:



Ahora bien, y prescindiendo de los fenómenos ilegítimos (que no se rigen por leyes), los tres géneros de *epentéticos*, *metatéticos* y *clípticos* se clasifican del modo que expresa el siguiente cuadro:



(1) No es posible la metátesis sustitutiva pura concisiva.

En el cuadro que precede quedan designadas las Leyes por que se rige cada una de las especies de los fenómenos fonéticos.

19. Véase ahora un ejemplo de cada especie:

EPÉNTESIS EUFÓNICA

Forma real.—**suuf** (nariz).

Ley esencial (negativa).—Dos vocales simples iguales no pueden agruparse inmediatamente.

Ley accidental (afirmativa).—La ineufonía del choque de dos vocales simples se evita intercalando entre ellas una consonante.

Forma fonética ó aparente.—**suduf**, forma vaskona y pirenaica.

[La ineufonía del choque **uu** ha desaparecido por intercalación de la consonante **d**.]

EPÉNTESIS ARBITRARIA

Forma real: **aen** (de aquel).

Ley arbitraria.—Entre **a** y el sufijo **en** (de) se intercala una **r**.

Forma fonética: **aren**.

[No hay ineufonía en el choque de dos vocales simples diversas. Con la ley que acabamos de ver no se ha producido eufonía donde no la había: luego es *arbitraria*. Tampoco se ha alterado la eufonía primera: luego es *legítima*.]

METÁTESIS MODIFICATIVA PURA EUFÓNICA

Forma real: **aazu** (olvidar).

Ley esencial (negativa).—Dos vocales simples iguales no pueden agruparse inmediatamente.

Ley accidental (afirmativa).—El choque ineufónico de dos vocales simples iguales se evita *modificando* una de ellas en la próxima menos amplia del mismo género.

Forma fonética: **æztu**, forma anterior al **aiztu** de Lezama.

[Se ha producido eufonía permutando la segunda **a** en **e**, que es del mismo género de vocales simples *claras* y la que le sigue en *amplitud*.]

METÁTESIS MODIFICATIVA PURA CONCISIVA

Forma real: **æztu** (olvidar), no usual.

Ley concisiva.—Si **e** sigue á **a** ú **o**, se permuta en **i**, que forma diptongo con dichas vocales.

Forma fonética: **aiztu**. (1)

[La modificación de **e** en **i** ha reducido á dos las tres sílabas del vocablo.]

METÁTESIS MODIFICATIVA PURA ARBITRARIA

Forma real: **artea** (la encina).

Ley arbitraria (afirmativa).—La vocal **e** ante **a** se permuta en **i**, que le sigue en *amplitud* y participa de su género.

Forma fonética: **artia**.

[No había ineufonía, y por tanto esta ley no la ha evitado: luego es *arbitraria*. Tampoco ha causado ineufonía: luego es *legítima*.]

METÁTESIS MODIFICATIVA ELIPTIVA CONCISIVA

Forma real: **ez-zan** (no era).

Ley esencial (negativa).—Dos consonantes deslizadas no pueden agregarse inmediatamente.

(1) Para el uso es preferible esta forma de Lezama á **æztu**, si se sigue la regla (que nosotros seguimos) de hacer en **æztu** el gerundio presente de los verbos terminados en **zi**, **ztu**, pues en este caso el **æztu** de **æztu** se confunde con el **æztu** de **azi** (criar). Además, tiene sobre **æztu** la ventaja de conservar el número de elementos de la forma orgánica.

Ley accidental (afirmativa).—El choque ineufónico de dos **z** se evita permutando ambas en **tz**.

Forma fonética: **etzan**.

[Se han *modificado* por *eufonía* **zz** en **tz**, y el vocablo tiene en esta forma una letra menos.] (1)

METÁTESIS MODIFICATIVA ELIPTIVA CONCISIVA

Forma real: **biafi** (2)

Ley concisiva (afirmativa).—Si dos vocales simples que se agrupan *no* pueden constituir diptongo por su naturaleza ó por su colocación, se permutan en la simple equivalente en amplitud.

Forma fonética: **beñi** (nuevo).

[Las vocales **i** **a** pueden formar el diptongo **ai** por su naturaleza, pero por su colocación en **biafi** *no* pueden formarlo: se *permutan*, pues, en **e**, que es la equivalente en amplitud al diptongo **ai** y al grupo **ia**, y al vocablo se le *reducen* á dos las tres sílabas que le formaban.]

METÁTESIS MODIFICATIVA ELIPTIVA ARBITRARIA

Forma real: **zenbat** (cuánto).

Ley arbitraria (afirmativa).—El grupo **nb** se permuta en **n**, que en lo labial es afín de **b**, y en lo retro-directivo, de **n**.

(1) Téngase en cuenta que **tz** no es más que una sola consonante, aunque esté representada por dos signos.

(2) Supongo aquí que **biañi** es la forma anterior de **BAÑI** y **BERI** (nuevo) y que su análisis es **bi-AR-i**, de **bi** (dos), la nota de naturaleza **AR** y la determinante **i**, viniendo á significar etimológicamente *segundo*. El bizkaino **BAÑI** resulta por *éipsis concisiva*, y el vascón y pirenaico **BERI** por la *metátesis* de que tratamos aquí. Véase la nota G del final.

Forma fonética: zemat. (1)

[Ha habido *permutación* de dos consonantes en una; se ha *elidido* una letra; pero esta *elisión* no ha producido *concisión*, porque el elemento suprimido no constituía sílaba: luego la ley es *arbitraria*.]

METÁTESIS SUSTITUTIVA PURA EUFÓNICA

Forma real: beg-sein. (2)

Ley eufónica (negativa).—Una consonante explosiva no puede preceder á otra consonante.

Ley accidental (afirmativa).—En el choque inenfónico *gs*, la *g* se sustituye por *t*, la cual se combina con *s*, formando la consonante *ts*.

Forma fonética: betsein (pupila).

[Hay *sustitución* del grupo *gs* por la consonante *ts*. En ésta se encuentran combinados y representados los dos elementos *t* y *s*: luego en la sustitución ni se añaden ni se quitan elementos y es, por lo tanto, *pura*. Se ha corregido la inenfonía del choque *gs*: luego es fenómeno *eufónico*.]

METÁTESIS SUSTITUTIVA PURA ARBITRARIA

Forma real: gufbiz (madroño).

Ley arbitraria (afirmativa).—La *g* se sustituye por *b*.

(1) Son bizkaínas estas cuatro formas: ZENBAT, ZEMAT, ZEIBET y ZEMET. La forma ZENBAT que aquí se pone como real es simplemente relativa, pues aun la ZEIBAIT, de que procede, lo es á su vez.

(2) Sabido es que BEG está por BEGI (ojo); si, pues, la elisión de esta *i* se considera simultánea con el fenómeno en cuestión, la *metátesis* es entonces, *sustitutiva eufónica*. Para que se comprenda, pondré como ejemplo de esta última metamórfosis otro vocablo compuesto con BEGI prostético ó precedente.

Forma fonética: bufbiz. (1)

[Hay cambio de una letra por otra no afín: luego es *sustitución*. No se reducen por ello los elementos del vocablo: luego es *sustitución pura*. No se produce ni *eufonía* ni *concisión*: luego es *ley arbitraria*.]

METÁTESIS SUSTITUTIVA ELIPTIVA EUFÓNICA

Forma real: ur-jayotz. (2)

Ley esencial (negativa).—La *j* no puede seguir á consonante.

Ley accidental (afirmativa).—La ineufonía del choque *rj* se evita elidiendo la *j* y sustituyendo la *r* por *g*.

Forma fonética: ugayotz (fuente, manantial).

[Había ineufonía en el vocablo, y se ha corregido: luego es *ley eufónico*. Se ha *sustituido* una de las letras del choque por otra *elidiéndose* la segunda: luego es *sustitutivo eliptivo* el fenómeno.] (3)

METÁTESIS SUSTITUTIVA ELIPTIVA CONCISIVA

Forma real: begi-nle. (4)

(1) Conozco en el Euskera bizkaino mismo, además de las formas *GUÉBIZ*, *BURBIZ*, estas otras: *BURGIZ*, *BURRUX* y *BURGUX*. Las dos últimas son ilegítimas, porque *BURRUX* se originó de *BURBUX* y *BURGUX* de *BURGUXE*, y la *x* en tanto es ahí permutación de *z* en cuanto que á ésta la precede *n*: las formas legítimas serían *BURRIZ* y *BURRITZ*. Que la *forma real relativa* de todas estas variantes es *GUÉBIZ*, lo haré ver exponiendo la etimología del vocablo, que es manifestamente *EGUR-BIZ* (leña viva), pues sabido es que el madroño, que no se destina aquí más que para leña, arde con suma facilidad, produciendo vivas llamaradas y redoblado chisporroteo.

(2) Este es, *nacimiento del agua*.

(3) También pueden considerarse las dos partes del fenómeno en este ejemplo como dos fenómenos distintos: uno, *elíptico eufónico*; otro, *metatético sustitutivo puro arbitrario*.

(4) Es la forma etimológica, que significa *pelo del ojo*.

Ley concisiva (afirmativa).—En el choque de **gi** con elemento posterior, se elide la **i** y se sustituye la **g** por **t**.

Forma fonética: betule (pestaña).

[Hay á la vez *sustitución* y *elisión* que suprime una sílaba.]

METÁTESIS SUSTITUTIVA ELIPTIVA ARBITRARIA

Forma real: ufzo (paloma), forma laburdina.

Ley arbitraria (afirmativa).—El grupo **fz** se sustituye por **s**.

Forma fonética: uso (paloma), forma bizkaina.

[Ha habido *sustitución* que *elide* un elemento sin producir *con-*
elisión, y además tampoco se ha corregido *ineufonía*, pues la ha-
bía; luego es un fenómeno *sustitutivo elíptico arbitrario*.]

METÁTESIS TRANSPOSITIVA

Forma real: ugabere (nutria).

Ley afirmativa.—Dos vocales simples de sílabas contiguas se transponen entre sí.

Forma fonética: ugebare. (1)

[La **a** y la **e** de las sílabas contiguas **gaber** se han cambiado de lugar entre sí, resultado **gebar**: es pues, *transposición*.]

METÁTESIS DEGENERATIVA

Forma real: daut (lo he). (2)

(1) Ambas formas son bizkainas. Que la de **UGABERE** es la real lo prueba su etimología, que es claramente **UGAR-BERE**, es decir, *nadador ó acuático*.

(2) Forma no usual anterior al **DOT** bizkaino (que obedece á *metátesis modificativa pura arbitraria*) y al **DUT** laburdino (que se debe á *metátesis modificativa elíptica arbitraria*); así como la forma tampoco usual **DKUT**, degeneración de **DAUT**, es la anterior á la guipuzkoana **DET**, que existe por *metátesis mixta elíptica arbitraria*. La **DVT** zuberoana es efecto de *degeneración* de la **DVT** laburdina, ya que la vocal mixta **v** es inferior en amplitud á la **u**, é intermedia entre ésta é **i**, por ser combinación de ambas.

Ley degenerativa.—Un diptongo degenera, cambiándose su primer elemento ó regente en la vocal que le sigue en amplitud dentro del mismo género.

Forma fonética: deut.

[El diptongo **au** ha *degenerado* en **eu** cambiándose su elemento regente **a** en **e**, que le sigue en amplitud dentro del género de *vocales simples claras*.]

METÁTESIS PROGRESIVA

Forma real: udoldi, que no es usual. (1)

Ley progresiva.—Una vocal simple se desarrolla cambiándose en la que le supera en amplitud dentro del mismo género.

Forma fonética: odoldi (musgo).

[La vocal **u** se ha desarrollado permutándose en **o**, que la supera en amplitud dentro del género de *vocales simples oscuras*.]

METÁTESIS DE ECUACIÓN

Formas reales: ume, ime (criatura).

Ley de ecuación.—Las vocales **u** é **i**, como proferidas indistintamente por el hombre-niño (2) son *equivalentes: equivalencia* que no sólo aparece en los vocablos que tienen su origen en las articulaciones del niño, sino en cualesquier otro, como **ule** é **ile** (pelo), **uri** é **iri** (poblado). (3)

(1) Esta voz se descompone, en efecto, en **ud** por **ur** (agua), el elemento **ol** que indica *aglomeración*, y la sílaba *determinante* **di**, viniendo á significar etimológicamente: *localizado ó frecuente en la humedad*. El elemento **ol** se encuentra, rebigrada, en **usurrol** (criada, avenida, crecida), voz cuyo primer elemento es **uri** (agua). Suele usarse contraída en **usol**.

(2) Véase Astarion. *Discursos Filosóficos sobre la Lengua Primitiva*, página 554.

(3) Las primeras formas son bizkainas; las segundas, vaskonas y pirenaicas.

ELIPSIS EUFÓNICA

Forma real: **of-ia** (ahí, *ā*).

Ley esencial (negativa).—Dos consonantes vibrantes *no* pueden agruparse inmediatamente.

Ley accidental (afirmativa). La ineufonía del choque de dos consonantes vibrantes se evita elidiendo una de ellas: la suave, si son suave y fuerte.

Forma fonética: **ofa**.

[La ineufonía del choque de **f-r** ha desaparecido por la elisión de **r**.]

ELIPSIS CONCISIVA

Forma real: **jauna-en** (del señor).

Ley concisiva (afirmativa).—En el choque eufónico de dos vocales simples que no puedan formar diptongo se elide una de ellas por concisión.

Forma fonética: **jaunan**.

[Se ha elidido la **e** en el choque **ae**: no se produce eufonía, pues la había, pero el vocablo economiza una sílaba.] (1)

ELIPSIS ARBITRARIA

Forma real: **dago** (él está).

Ley arbitraria.—Si dos vocales están separadas por una **g**, ésta se elide, aunque aquéllas no puedan formar diptongo.

Forma fonética: **dao**. (2)

(1) Véase la nota II del final.

(2) Es *elipsis* muy frecuente en Bizkaya. Ese **ao** es la forma intermedia entre el **ago** de las flexiones reales bizkainas y el **au** del raakón gupuzkoano. Si la *elipsis* arbitraria **ao** permanece, acabará por hacerse *concisiva* en **au**, y dirán los bizkainos **daux** (están) por **dagoz**, como los gupuzkoanos

[La **g** que separaba á **a** de **o**, que no puede formar diptongo, se ha *elidido*, resultando el vocablo con el mismo número de sílabas que antes: luego es ley *arbitraria*.]

II

FUNCIONES DE LAS LETRAS

20. Las funciones de las letras en la formación de los vocablos son de dos clases: *analógicas* y *sintácticas*.

Llamo *analógicas* á las que tienen, en sí mismas consideradas las letras.

Llamo *sintácticas* á las que se refieren á su colocación en el vocablo con relación á los otros elementos de éste.

1.ª FUNCIONES ANALÓGICAS

21. Las letras, por sus funciones analógicas, se dividen en *orgánicas* y *fonéticas*.

Son *orgánicas* las que tienen un valor real y significativo en el vocablo. (1)

Son *fonéticas* aquellas cuya presencia en el vocablo sólo se debe á fenómeno fonético y, por consiguiente, carecen de significación, entrando sólo aparentemente en la formación de aquél.

dicen ya DAUDE por DAGODE. Las flexiones de EGON (estar) llevan, pues, camino de confundirse con las del auxiliar activo, y es preciso evitarlo. Si no, DAU significará á la vez *lo ha y está*; DAUZ, *los ha y están*; GAUZ, *nos ha y estamos*, etc. Conviene, pues, decir DAGO, DAGOZ, GAGOZ y no DAO, DAUZ, GAUZ. Algunos bizkainos llegan á pronunciar dicho grupo *ao* como diptongo, proferiendo DAO como una sola sílaba, pero esto es corrupción, porque **a** y **o** no forman diptongo. Si se busca contracción, la hay legítima en el *on* por *kon* (EGON) de Mungia, no por DAO, etc.

(1) Véase la nota I al final de este opúsculo.

[La **g** que separaba á **a** de **o**, que no puede formar diptongo, se ha *elidido*, resultando el vocablo con el mismo número de sílabas que antes: luego es ley *arbitraria*.]

II

FUNCIONES DE LAS LETRAS

20. Las funciones de las letras en la formación de los vocablos son de dos clases: *analógicas* y *sintácticas*.

Llamo *analógicas* á las que tienen, en sí mismas consideradas las letras.

Llamo *sintácticas* á las que se refieren á su colocación en el vocablo con relación á los otros elementos de éste.

1.ª FUNCIONES ANALÓGICAS

21. Las letras, por sus funciones analógicas, se dividen en *orgánicas* y *fonéticas*.

Son *orgánicas* las que tienen un valor real y significativo en el vocablo. (1)

Son *fonéticas* aquellas cuya presencia en el vocablo sólo se debe á fenómeno fonético y, por consiguiente, carecen de significación, entrando sólo aparentemente en la formación de aquél.

dicen ya DAUDE por DAGODE. Las flexiones de EGON (estar) llevan, pues, camino de confundirse con las del auxiliar activo, y es preciso evitarlo. Si no, DAU significará á la vez *lo ha* y *está*; DAUZ, *los ha* y *está*; GAUZ, *nos ha* y *estamos*, etc. Conviene, pues, decir DAGO, DAGOZ, GAGOZ y no DAO, DAUZ, GAUZ. Algunos bizkainos llegan á pronunciar dicho grupo *ao* como diptongo, proferiendo DAO como una sola sílaba, pero esto es corrupción, porque **a** y **o** no forman diptongo. Si se busca contracción, la hay legítima en el *on* por *kon* (EGON) de Mungia, no por DAO, etc.

(1) Véase la nota I al final de este opúsculo.

21. Es claro que las *letras fonéticas* sólo pueden serlo: a) por *epéntesis* ó agregación al vocablo; b) por *metátesis* ó cambio de elemento orgánico. Las hay de una y otra especie.

La *epéntesis* es ó *inicial* ó *media*, según que se verifique á principio ó en medio de vocablo.

En la *metátesis* se ha cambiado: ó un sonido vocal, ó un consonante, ó un grupo de vocal y consonante.

22. La clasificación de las letras del Euskera Bizkaino, en orden á sus *funciones analógicas*, es la siguiente:

Letras	orgánicas	vocales	{ simples = a, e, o, u, i
			{ compuestas = au, eu, ai, ei, oi, ui
	consonantes		{ simples = g, k; d, t; l, n; r, f, s; b, p, m
			{ compuestas = x; ts, tx, tx; z
fonéticas	por epéntesis	inicial = j, y	
		media = j	
	por metátesis (media)	de vocal = y	
		de vocal y consonante = t; l, n	
		de consonante = d, t; l, n	

23. *De las letras orgánicas.*—Todas las *letras orgánicas* pueden ser, y de hecho son en muchas voces, verdaderamente *fonéticas*: de suerte que al clasificarlas como *orgánicas* sólo quiere decir que hay voces en las cuales son realmente tales.

Son, por ejemplo, *fonéticas por epéntesis* la segunda **a** de **na-zala** (que soy), la **e** de **datořena** (el que viene), la **i** de **ikasleri** (aprendiz), la **k** de **irazkola** (escritorio), etc.; y lo son *por metátesis* la **a** de **olagor** (becada), la **e** de **amea** (la madre), la segunda **k** de **ikazkin** (carbonero), la **t** de **dot** (lo he), etc.

24. Pero entre las *letras orgánicas* hay algunas que aparecen como *fonéticas* con toda regularidad, y son **b**, **x**, **tx**, y de ellas, la **b** únicamente en dos casos presenta esa regularidad, mientras

que las otras dos son *fonéticas* en casos perfectamente definidos.

B: *fonética por metátesis sustitutiva* del sonido vocal **u**, cuando éste, siendo regido de diptongo, se sigue de vocal: de **gan** (noche) y **on** (buena), **Gabon** (Nochebuena).—Es también *fonética por epéntesis media*, intercalándose entre **u** y vocal subsiguiente: de **egu** por **egun** (día) y **erdi** (mitad) **eguberdi** (mediodía).

X: es *fonética por metátesis modificativa* de **ia** ó **iz**, cuando la vocal de estos grupos es regido de diptongo y les sigue también vocal: de **goiz** (mañana del día) **goxetik** (de mañana ó temprano).—Lo es asimismo de **s** y **z**, cuando estas consonantes se encuentran entre **i** precedente y vocal subsiguiente: de **izen** (nombre) **ixen**.

TX: es *fonética por metátesis modificativa* de **its** ó **itz**, cuando la **i** de estos grupos es regido de diptongo y les sigue vocal: de **aitz** (peña) **atxa** (la peña).—Lo es también de **ts** y **tz**, cuando estas consonantes se encuentran entre **i** precedente y vocal subsiguiente: de **bits** (espuma) provino **pitxar** (jarra).—Lo es asimismo de **ts** y **tz**, cuando estas consonantes se encuentran entre los grupos **il**, **in** precedentes y vocal subsiguiente: de **intxauf** **itxauf** (nuez).

25. *De las letras fonéticas.*—Sus funciones son perfectamente definidas.

Son las siguientes: **y**, **j**, **d**, **ĭ**, **ĩ**, **n**.

J, Y: son *fonéticas por epéntesis inicial*, usándose la primera en unas variedades del Euskera Bizkaino donde otras emplean la segunda (1): **jakin** y **yakin** (saber), **jo** y **yo** (golpear), **juan** y **yoan** (ir).

(1) Y las regiones markinesa y guernikesa la ilegítima **j**: **jakin**; **jo**; **jua**, **juan**, **jun**.

J: es además *fonética por epéntesis media*, intercalándose entre *i* y vocal subsiguiente: de **bi-ok**, **bijok** (los dos). (1)

Y: es además *fonética por metátesis modificativa* de la vocal *i*, cuando ésta es regida de diptongo y sigue vocal: de **bai** (sí) **bayetz** (que sí). (2)

Ī, Ī̄, N̄: son *fonéticas por metátesis modificativa* de los grupos *it, il é in* respectivamente, cuando la *i* de éstos es regida de diptongo y les sigue vocal: de **baita**, **batā** (también), de **zail** (sel), **zala** (el sel), de **oin** (pie), **oñez** (á pie).

Ī, T̄: son *fonéticas por metátesis modificativa* de **đ** y **t** respectivamente, cuando estas consonantes se encuentran entre vocal subsiguiente, y precedente sílaba de *i* terminada en *l* y *n*: de **egin** (hacer) **eginda** (habiendo hecho), de **il** (morir) **il̄en** (muriendo).

2.º FUNCIONES SINTÁCTICAS

[Presento las funciones *legítimas* solamente, es decir, aquellas que no se oponen á las leyes fonéticas *esenciales*: las únicas que debo presentar, pues las funciones *ilegítimas*, como tales, no están reguladas, aparecen variamente en un número reducido de determinados vocablos y sólo al incluir éstos en un diccionario ó vocabulario, esto es, en la exposición del léxico usual, es donde juzgo deben aparecer.

Después de haber inducido del examen de los hechos las leyes

(1) La *y* tiene esta misma función en Gipuzkoa: de **ari**, **ariya** (la piedra)

(2) En algún tiempo, no muy lejano ciertamente, la *j* ha tenido en el bizkaíno esta misma función de la *y*. Tal revelan los apellidos **Gojénola**, **Gojénola**, **Aja**, **Gujuli** y otros mil, los cuales se pronuncian hoy á la española (*Gogénola*, *Gogénola*, *Aja*, *Gujuli*) es decir con el sonido de la letra *j* (*j* hola, *j*ogénola, *j*ogénola, *j*aja, *j*ujuli) es decir con el sonido de la letra *j* hoy está en desuso, como no sea en unos pocos vocablos, prescindiendo de ella en absoluto. Véase la nota *J* del fin.

fonéticas, procedí á aplicarlas á las *formas actuales* de los vocablos, lo cual me dió por resultado la clasificación de las legítimas, separadas las ilegítimas, y de ella obtuve el conocimiento de las *funciones legítimas* de las letras y deduje la clasificación de las *voces posibles* del Euskera Bizkaino (1).

Para presentar las *funciones sintácticas* de las letras de nuestro Euskera, me serviré de los dos métodos, el *analítico* y el *sintético*, á fin de que el lector tenga que trabajar menos para formarse un cabal concepto de la disposición de cada letra en el organismo de la lengua que nos ocupa.]

(MÉTODO ANALÍTICO)

26. *Vocales.***a, e, o, u.**

1.ª Aisladamente, constituyendo vocablo

2.ª Á principio y á fin de dicción

3.ª Ante y tras vocal simple diferente

a (aquél, *pos.*)

ero (vano, huero)

oe (cama)

[Si es igual, forma lo que se llama *hiato*, fenómeno que es esencialmente ineufónico en el Euskera (2): **naaztan** (mezclar), forma ineufónica, aunque orgánica.

(1) Que se contiene en la parte de la *Gramática* impresa en 1888.

(2) El Sr. Campión en su *Gramática* (pág. 72) llama *hiato* al *choque de vocales*, cualesquiera que sean. Pero, ó no es ésta la definición del *hiato* ó el *hiato* no es ineufónico. Ahora bien: sabido es que el *hiato* es un fenómeno fonético *ineufónico* (*sonido desagradable* le llama la Academia Española en su *Diccionario*), pues esa palabra tiene su origen en el verbo latino *hio* (rajarse la boca) y ya hemos visto en el párrafo 8 de estas *Adiciones* que la *facilidad de emisión* es una de las condiciones esenciales de la *eufonía*: luego la definición que de dicho fenómeno nos da el Sr. Campión, siguiendo probablemente á Bonaparte, es inexacta. Véase la nota K del final.

Téngase en cuenta que, si dos vocales simples pueden, por su naturaleza y colocación, formar diptongo, lo forman siempre: de **ar-da-o** (vino), **ar-dau-a** (el vino); de **o-e** (lecho), **oi-a** (el lecho).

Los eufónicos choques de dos vocales simples diferentes suelen producir frecuentemente la intercalación de una consonante: hay **oge**, sinónimo de **oe** y forma también bizkaina, y hay **ohs** en el pirenaico y en el vascón labordino. Es una *epéntesis arbitraria* (1).

4.ª Ante diptongo cuyo regente sea diferente, y tras diptongo cuyo regido sea diferente

uana (criatura) (2)

[Si es igual el regente en el primer caso, ó el regido en el segundo, se produce el *hiato*: **a-au** sería grupo ineufónico, y lo mismo **au-u**.]

5.ª Ante **g, k, y, x, d, t, ts, tz, tx, t̃, l, n, ñ, r, f, s, z, b, p, m**

ez (no)

[Nunca, ante **j, ð**.] (3)

6.ª Tras cualquier consonante

su (fuego)

(1) Véase la página 101.

(2) Precioso vocablo verdaderamente primitivo del cual hablaré en alguna ocasión, y que aquí se transcribe en su forma orgánica. No lo he hallado en ningún vocabulario ni diccionario: sólo en Astarlos (*Disc. Fil.* pág. 555) le he visto. Tal vez lo hayan tenido por ineufónico los lexicógrafos y háyale juzgado fuera interjección y así como un cariñoso gruñido de selvática madre, cuando es una voz, no sólo antiquísima, sino, perfectamente eufónica y profundamente significativa. Acaso también, por ignorar cuáles son los diptongos del Euskera (pues hasta esto se nota en algunos tratadistas, y no antiguos), hayan creído que dicho vocablo se pronuncia á la española, es decir, aplicándole el diptongo español **ua**, haciendo **ua-ua**, y en este caso, realmente, más parece ladrido que voz humana.

(3) Respecto de **j**, véase la nota marginal 2 de la pág. 115.

i

- | | |
|---|----------------------------------|
| 1.ª Aisladamente, constituyendo vocablo | i (tá) |
| 2.ª Á principio y á fin de dicción | idi (buey) |
| 3.ª Ante y tras vocal simple diferente | ia <i>re</i> i (á los de Ea) (1) |

[En el segundo caso siempre se forma diptongo, como queda anotado en la función 3.ª de **a, e, o, u**; pues la **i** constituye diptongo con cada una de estas vocales, entrando siempre como regido].

- | | |
|---|-------------------------------|
| 4.ª Ante cualquier diptongo, y tras diptongo de regido u | m <i>ie</i> i (á los sutiles) |
|---|-------------------------------|

[Recuérdese que ningún diptongo euskérico tiene por regente á la vocal **i**; y que el regido de todos los seis es ó **u**, ó **i**.

En los dos únicos choques del segundo caso de esta función de **i**, que son **au-i**, **eu-i**, persisten los diptongos **au**, **eu**, y no se forma el **ui**, porque aquéllos son los primeros en la prolación.

Si, en el mismo segundo caso de esta función, el diptongo tiene á **i** por regido, se forma el *hiato*; cuatro son todos los choques: **ai-i**, **ei-i**, **oi-i**, **ui-i**].

(1) Síncopa de **IAÑERI**: al elidirse la **u**, resulta el choque de **ñ-i**, que es eufónico, y tanto que forman diptongo ambas vocales. No se lee á la española ó latina, **Yañeri**, **Yañri**: el sonido inicial de aquellas voces es vocal, **i**, y no consonante, como es el de *Januarius* (Enero); tampoco se lee con el diptongo español **ia** de *díoma* (que no existe en el Euskera); sino léase separando silábicamente la **i** de la **a**: **i-AR-RI**. Hago estas advertencias porque el oído de ciertos *euskaldunak* está *erdeldunizadur* y no es extraño, porque no es lo mismo el oído musical que el oído gramatical, como no es lo mismo tener voz de cantor que voz de orador, ni saber cantar como saber leer ó recitar. Estas cosas las conoce cualquier estudiante de segunda enseñanza española, y cualquiera que, sin haber estudiado nada, sea un tanto observador.

- 5.ª Ante **g, k, j, x, d, t, ts, tx, tx,**
t, l, n, ĩ, ñ, r, f, s, z, b, p, m | **il** (matar)
 [Nunca, ante **y, ã**] (1)
 6.ª Tras cualquier consonante | **ni** (yo)

au, eu, ai, ei, oi, ui

- 1.ª Aisladamente, constituyendo voca-
 blo | **oi** (encia)
 2.ª Á principio y á fin de dicción | **eunei** (á los tejidos)
 3.ª Ante vocal simple diferente de su
 regido, y tras vocal simple diferente de
 su regente | **uaua** (criatura).
 [Es el caso de la 4.ª función de **a, e, o, u**, y la 4.ª también de **i**.]
 4.ª Ante diptongo cuyo regente sea
 diferente de su regido, y tras diptongo
 cuyo regido sea diferente de su regente | **oiei** (á los lechos)

[En cualquiera de los choques contrarios resultaría *hiato*; no pueden ser más que dos, á saber, **au-ui** y **eu-ui**, porque solo la **u** desempeña á la vez el papel de regente y el de regido en los diptongos.]

- 5.ª Ante **g, k, x, d, t, ts, tx, l, n,**
r, f, s, z, b, p, m | **aiz** (peña)

[Nunca ante **y, j, ã, t̃, ĩ, ñ**. No los diptongos en **u**: porque, en tanto podría serlo, en cuanto en los grupos **ai** y **ei** pudiera existir el diptongo **ui**, y ya hemos visto (en la observación de la 4.ª función de **i**) que los diptongos de esos grupos son siempre **au**,

(1) Véase el párrafo 25 de estas *Adiciones*. Sí ante **y** en los demás dialectos.

eu. (1) No tampoco los diptongos en *i*: porque según hemos visto en las *funciones analógicas*, la consonante **y** no existe en el bizkaino en medio de dicción sino como permutación del elemento *i* de un diptongo, la **đ** no existe después de vocal y los choques usuales **aij**, **aif**, **ail**, **ain** y semejantes son ilegítimos, como más extensamente se verá en la *Adición III*.]

- 6.^a Tras cualquier consonante | **geu** (nosotros)
27. *Consonantes.*

g; d; b, p, m

- 1.^a A principio de dicción ante vocal | **dei** (proclama)
2.^a Entre cualesquier vocales | **opa** (ofrenda)
3.^a Entre **l, n, r, f, s, z** precedentes y vocal subsiguiente | **arđi** (piojo)

[Las letras **g, d, b**, más propiamente tras **l, n** que tras **s, z**, pues tras éstas se suelen modificar en **k, t, p** respectivamente; **p**, más propiamente tras **s, z** que tras **l, n**, pues tras éstas suele modificarse en **b; m**, con poca propiedad tras **s, z**, y con menos aún tras **l, n**; tras **r, f**, todas con ordinaria propiedad.]

k; t

- 1.^a Á principio de dicción, ante vocal | **ke** (humo)
2.^a Entre cualesquier vocales | **ate** (puerta)

(1) Si los grupos **AUI** y **EUI** se pronunciaran **A-UI** y **E-UI**, de los choques **A-UI-NA** y **E-UI-NA** resultarían **A-USA** y **E-USA**; pero como se pronuncian **AU-i** y **EU-i**, el choque con **NA** epitélico ó posterior, sólo puede producir las formas **AU-INA** y **EU-INA**. Adoptando las leyes fonéticas arbitrarias que adoptamos, como se verá en la *Adición III*, esos choques producirían **AINNA** y **ENNA**, como, ya en el uso general, de **EU-AN** se hace **ENAN** (lo había él) de **DAU-E DABE** (lo han), de **NAU-E NABE** (me han), etc.

3.ª Entre **l, n, r, f, s, z** precedentes y vocal subsiguiente

es**k**u (mano)

[Tras **s, z**, más propiamente que tras **l, n**, pues en estos casos se suelen modificar en **g, d** respectivamente; tras **r, f**, con ordinaria propiedad.]

4.ª Á fin de dicción, tras vocal

eu**k** (tñ, act.)

5.ª Á fin de dicción, tras **r, f, s, z**

host**t** (cinco)

y

1.ª Á principio de dicción, ante vocal

yat (me es)

2.ª Entre **a, e, o, u** precedentes y vocal subsiguiente

a**y**a (la papilla)

[Véanse las *funciones analógicas* de esta letra.]

j

1.ª Á principio de dicción, ante vocal

jai (fiesta)

2.ª Entre **i** precedente y vocal subsiguiente

ija (el junco)

[Véanse las *funciones analógicas* de esta letra.]

x

1.ª y única. Entre cualesquier vocales

a**x**e (aquel mismo, pas.)

[Véanse las *funciones analógicas* de esta letra.]

ts, tz

1.ª Entre cualesquier vocales

a**tz**o (ayer)

2.ª Entre **l, n, r, f** precedentes y vocal subsiguiente

un**tz**e (clavo)

3.ª Á fin de dicción, tras vocal

u**ts** (vacío)

4.ª Á fin de dicción, tras **l, n, r, f**

a**ftz** (oso)

tx

- | | |
|--|---------------------------|
| 1. ^a Á principio de dicción, ante vocal | txal (ternera) |
| 2. ^a Entre cualesquier vocales | atxa (la peña) |
| 3. ^a Entre l , n , r , ř precedentes y vocal subsiguiente | orřtxe (ahí mismo) |
- [Véanse las *funciones analógicas* de esta letra.]

l, n

- | | |
|--|----------------------|
| 1. ^a Á principio de dicción, ante vocal | lei (hielo) |
| 2. ^a Entre cualesquier vocales | ona (aquí, a) |
| 3. ^a Entre l (la segunda), n (la primera), r , ř , s , z (ambas) precedentes y vocal subsiguiente | eřle (abeja) |

[Con más propiedad tras **r**, **ř**, que tras **s**, **z**, pues, tras éstas, suelen causar su elisión; y con más propiedad tras **s**, **z** que tras **n**, **l** respectivamente.]

- | | |
|---|----------------------|
| 4. ^a Á fin de dicción, tras vocal | an (allí, en) |
| 5. ^a Entre vocal precedente y g , k , d , t , ts , tz , tx , s , z , b , p , m (ambas), l (la segunda), n (la primera) subsiguientes | altz (aliso) |

[Con más propiedad ante **g**, **d**, **b**, **ts**, **tz**, **tx** que ante **k**, **t**, **p**, **s**, **z**, pues ante éstas suelen producir su modificación en **g**, **d**, **b**, **ts**, **tz** respectivamente; y con poca propiedad ante **m** y ante **n**, **l** respectivamente.]

l, n

- | | |
|---|----------------------|
| 1. ^a y única. Entre vocal simple precedente y cualquier vocal subsiguiente | oľo (gallina) |
|---|----------------------|

[Véanse las *funciones analógicas* de estas letras.]

d

- | | |
|--|---------------|
| 1. ^a y única. Entre los grupos il , in precedentes y vocal subsiguiente | indar (fuera) |
|--|---------------|

t

- | | |
|---|--------------------|
| 1. ^a Entre vocal simple precedente y cualquier vocal subsiguiente | ito (ahogar) |
| 3. ^a Entre los grupos il , in precedentes y vocal subsiguiente | imintēn (poniendo) |
- (Esta segunda función, con escasa propiedad: porque después de **l**, **n** es más apropiada la **d** que la **t**.
[Véanse las *funciones analógicas* de la **t**.])

r, r'

- | | |
|---|--------------|
| 1. ^a Entre vocales | croi (grajo) |
| 2. ^a Á fin de dicción, tras vocal | ar' (macho) |
| 3. ^a Entre vocal precedente y g , k , d , t , ts , tz , tx , l , n , s , z , b , p , m subsiguientes | arto (maíz) |

[Con más propiedad ante **ts**, **tz**, **tx** que ante **s**, **z** pues ante éstas suelen producir su modificación en **ts**, **tz** respectivamente; ante las demás, con ordinaria propiedad.]

s, z

- | | |
|---|-----------------|
| 1. ^a Á principio de dicción, ante vocal | zeu (usted) |
| 2. ^a Entre cualesquier vocales | oso (entero) |
| 3. ^a Entre l , n , r , r' precedentes y vocal subsiguiente | ganza (manteca) |

[Es función que les pertenece con poca propiedad, pues comun-

mente se cambian, tras esas consonantes, en **ts** y **tz** respectivamente.]

- | | | |
|---|--|-------------------------|
| 4. ^a Á fin de dicción tras vocal | | az (eres, masc.) |
| 5. ^a Entre vocal precedente y g, k, d,
t, l, n, b, p, m subsiguientes | | aste (semana) |

[Con más propiedad ante **k, t, p** que ante **g, d, b**, pues en éstas suelen producir su modificación en **k, t, p** respectivamente; y con poca propiedad ante **l, n, m**, pues en este caso se eliden frecuentemente.]

- | | | |
|---|--|-------------------------------|
| 6. ^a Á fin de dicción tras l, n, r, f | | unz (hiedra) |
| [Aplíquese la observación hecha en la función 3. ^a] | | |
| 7. ^a Entre l, n, r, f precedentes y
g, k, d, t, l, n, b, p, m | | eanz tan (me lo había) |
| [Aplíquese la observación hecha en la función 5. ^a] | | |

(MÉTODO SINTÉTICO)

28. Las letras del Euskera Bizkaino se dividen, respecto de sus funciones sintácticas, en *libres* y *elementales*.

Llamo *libres* á las que pueden existir aisladamente constituyendo vocablos.

Llamo *elementales* á las que sólo se muestran agregadas á otras para formar las voces.

Las letras *libres* son las 11 *vocales*.

Las letras *elementales* son las 23 *consonantes*.

29. *Libres* ó *vocales* (**a, e, o, u, i; au, eu, ai, ei, oi, ui**).

Muéstranse legítimamente:

1.^o *Ante vocal simple* = a) Otra simple diferente. —b) Todo diptongo cuyo regido sea diferente.

2.^o *Tras vocal simple* = a) Otra simple diferente. —b) Todo diptongo cuyo regente sea diferente.

- 3.º *Ante diptongo* = a) Toda simple diferente de su regente.—
 b) Otro diptongo cuyo regido sea diferente de su regente.
- 4.º *Tras diptongo* = a) Toda simple diferente de su regido.—
 b) Otro diptongo cuyo regente sea diferente de su regido.
- 5.º *Ante g, k, x, d, t, ts, tz, tx, l, n, r, f, s, z, b, p, m* =
 Todas.
- 6.º *Ante t̄, l̄, n̄* = Todas las simples.
- 7.º *Ante y* = Las simples a, e, o, u.
- 8.º *Ante j* = La simple i.
- 9.º *Ante ñ* = Ninguna.
- 10.º *Tras consonante* = Todas.
30. *Elementales ó consonantes (g, k, y, j, x, d, t, ts, tz, tx, d, t̄, l̄, n̄, ñ, r, f, s, z, b, p, m).*
 Aparecen legítimamente:
- 1.º *Ante vocal* = Todas.
- 2.º *Tras a, e, o, u* = g, k, y, x, d, t, ts, tz, tx, t̄, l̄, n̄, ñ, r, f, s, z, b, p, m.
- 3.º *Tras i* = g, k, j, x, d, t, ts, tz, tx, t̄, l̄, n̄, ñ, r, f, s, z, b, p, m.
- 4.º *Tras diptongo (au, eu; ai, ei, oi, ui)* = g, k, x, d, t, ts, tz, tx, l̄, n̄, r, f, s, z, b, p, m.
- 5.º *Á principio de dicción, ante vocal* = g, k, y, j, d, t, tx, l̄, ñ, s, z, b, p, m.
- 6.º *Á fin de dicción, tras vocal* = k, t, ts, tz; l̄, n̄, r, f, s, z.
- 7.º *Entre al, el, ol, ul, aul, eul, ail, eil, oil, uil precedentes y vocal subsiguiente* = g, k, d, t, ts, tz, tx, n̄, s, z, b, p, m.
- 8.º *Entre il precedente y vocal subsiguiente* = g, k, d, t, ts, tx, d̄, t̄, n̄, s, z, b, p, m.
- 9.º *Entre an, en, ou, un, aun, eun, ain, ein, oin, uin pre-*

cedentes y vocal subsiguiente = g, k, d, t, ts, tz, tx, l, s, z, b, p, m.

10.º *Entre in precedente y vocal subsiguiente = g, k, d, t, ts, tz, tx, ð, ð̃, l, s, z, b, p, m.*

11.º *Entre r, f precedentes y vocal subsiguiente = g, k, d, t, ts, tz, tx, l, n, s, z, b, p, m.*

12.º *Entre s, z precedentes y vocal subsiguiente = g, k, d, t, l, n, b, p, m.*

13.º *Entre vocal precedente y g, k, d, t, b, p, m subsiguientes = l, n, r, f, s, z.*

14.º *Entre vocal precedente y ts, tz, tx, s, z subsiguientes = l, n, r, f.*

15.º *Entre i precedente y ð, ð̃ subsiguientes = l, n.*

16.º *Entre vocal precedente y l subsiguiente = n, r, f, s, z.*

17.º *Entre vocal precedente y n subsiguiente = l, r, f, s, z.*

18.º *Á fin de dicción, tras l, n, = ts, tz; s, z.*

19.º *Á fin de dicción, tras r, f = k, t, ts, tz; s, z.*

20.º *Á fin de dicción, tras s, z, = k, t.*

21.º *Entre l, n, r, f precedentes y g, k, d, t, l, n, b, p, m subsiguientes = s, z. (1)*

[Véase la nota I. del fin.]

31. De lo expuesto se deduce que hay letras en el Euskera Bizkaino que sólo pueden aparecer *en medio de dicción*, otras que pueden mostrarse *á principio de dicción* y otras que pueden presentarse *á fin de dicción*.

Á las primeras las llamo *mediales*; *iniciales*, á las segundas, *terminales*, á las terceras.

(1) Por esta propiedad que tienen s, z de poder encontrarse entre consonantes, pueden llamarse *semi-libres*.

Hé aquí el cuadro:

L ^{etras}	{ iniciales	{ vocales	= todas.
		{ consonantes	= g, k, y, j; d, t, tx; l, n; s, z; b, p, m
	{ mediales	{ vocales	= todas.
		{ consonantes	= todas.
	{ terminales	{ vocales	= todas.
		{ consonantes	= k; t, ts, tz; l, n; r, f; s, z

Corolario.—Todas las *iniciales* y *terminales* son también *mediales*; pero no todas las *mediales* son *iniciales* ó *terminales*.

III

LEYES FONÉTICAS ARBITRARIAS QUE ADOPTAMOS

Ante todo conviene advertir: 1.^o, que se trata de leyes que están en uso, ya en una variedad, ya en otra; 2.^o, que llamo *leyes arbitrarias* á *leyes legítimas* (1); 3.^o, que aquí no voy á exponer todas las *leyes arbitrarias* que merecen adoptarse (pues me sería preciso para ello recorrer todos los puntos de la gramática, ya que á cada uno de ellos le corresponden por lo regular *leyes arbitrarias* peculiares), sino sólo aquellas que son de más ordinaria y general aplicación.

Hechas estas advertencias, pasemos á tratar de la materia.

Las *leyes arbitrarias* (calificativo que no debe causar recelo porque se aplique á personas, cosas y actos antipáticos) son producto natural de la lengua, y no como quiera, sino que tienen el carácter de bellísimas manifestaciones de su virtud evolutiva y características determinaciones de su genio.

(1) Véase el párrafo 9 de las *Adiciones*.

Hé aquí el cuadro:

L ^{etras}	iniciales	vocales	= todas.
		consonantes	= g, k, y, j; d, t, tx; l, n; s, z; b, p, m
	mediales	vocales	= todas.
		consonantes	= todas.
	terminales	vocales	= todas.
		consonantes	= k; t, ts, tz; l, n; r, f; s, z

Corolario.—Todas las *iniciales* y *terminales* son también *mediales*; pero no todas las *mediales* son *iniciales* ó *terminales*.

III

LEYES FONÉTICAS ARBITRARIAS QUE ADOPTAMOS

Ante todo conviene advertir: 1.^o, que se trata de leyes que están en uso, ya en una variedad, ya en otra; 2.^o, que llamo *leyes arbitrarias* á *leyes legítimas* (1); 3.^o, que aquí no voy á exponer todas las *leyes arbitrarias* que merecen adoptarse (pues me sería preciso para ello recorrer todos los puntos de la gramática, ya que á cada uno de ellos le corresponden por lo regular *leyes arbitrarias* peculiares), sino sólo aquellas que son de más ordinaria y general aplicación.

Hechas estas advertencias, pasemos á tratar de la materia.

Las *leyes arbitrarias* (calificativo que no debe causar recelo porque se aplique á personas, cosas y actos antipáticos) son producto natural de la lengua, y no como quiera, sino que tienen el carácter de bellísimas manifestaciones de su virtud evolutiva y características determinaciones de su genio.

(1) Véase el párrafo 9 de las *Adiciones*.

Prescindir en absoluto de estas leyes, suprimiéndolas de golpe y porrazo, es privar á la lengua de una de sus propiedades más típicas, y sólo puede ser efecto de un craso desconocimiento de su organismo y funciones, puesto que es ignorar que aun los vocablos que hoy se consideran como primitivos contienen abundantemente fenómenos arbitrarios, hasta tal punto que semejante supresión daría por resultado una considerable disminución del número de voces y una confusión igualmente profunda.

Pero ¿deben conservarse todas las leyes de esa clase?

Aquí, el *sentido común*, pues no es necesario recurrir á otra facultad superior, contesta: *si no originan confusión de voces, si deben conservarse.*

De donde se deduce el siguiente principio, como regla á que debe someterse la adopción de esta clase de leyes:

De las leyes arbitrarias, se deben adoptar las que sean capaces de sujetarse á reglas y no engendren confusión de voces, y deben desecharse las de propiedades opuestas.

Esto supuesto, para á exponer las leyes arbitrarias que son de más frecuente aplicación entre todas las que, según dicho principio, deben adoptarse.

Son éstas: 1.º) las que se refieren á la sufijación de la determinativa **a**; 2.º) las de los choques de vocales en general; 3.º) las de **b** y **y** como letras metatéticas; 4.º) las de **j** y **y** como letras epentéticas; 5.º) las de las letras fonéticas **ĩ** y **ũ**; 6.º) las de las letras fonéticas **đ** y **t̃**; 7.º) las de **x** y **tx** como letras metatéticas; 8.º) las de **ts** y **tx** como letras metatéticas; 9.º) las de **k**, **t**, **p** como letras metatéticas; y 10.º) las de **g**, **d**, **b** como letras metatéticas.

1.º DE LA SUFIJACIÓN DE LA NOTA DETERMINATIVA **A**

Las voces á las que puede sufijarse **a**, terminan de una de estas

maneras, según lo que queda visto en el cuadro expuesto en el párrafo 31 de estas *Adiciones*.

1.^a) en consonante, que sólo puede ser una de éstas: **r, f, s, z, l, n; k, t, ts, tz.**

2.^a) en vocal simple: **a, e, o, u, i.**

3.^a) en diptongo: **au, eu, ai, ei, oi, ui.**

Todos estos choques son enfónicos en el Euskera, excepto el **a-a**; luego, exceptuados los fenómenos que evitan la ineufonía de éste, que por ello son *accidentales*, todos los demás usuales en dichos choques son *arbitrarios*, si no son *ilegítimos*.

34. Veamos primeramente las *leyes accidentales* que corrigen la ineufonía de **aa**; esta sufijación inmediata é íntegra de **a** á las voces terminadas también en **a**, queda, pues, rechazada desde luego, por ineufónica, es decir por ley esencial.

Las *leyes accidentales* que le corresponden en el uso son éstas.

1.^a El choque ineufónico **a-a** se corrige modificando la primera **a** en **e**, que es la que le sigue en amplitud dentro del mismo género de vocales simples claras.

2.^a El choque ineufónico **a-a** se corrige reduciendo ambas á una sola.

3.^a El choque ineufónico **a-a** se corrige cambiando ambas en una **e**.

De suerte que, por ejemplo, la voz **alaba** (hija) con el sufijo **a** hace, según las variedades del Euskera Bizkaino:

alabea, por la 1.^a ley

alaba, por la 2.^a

alabe, por la 3.^a (1)

(1) Parecerá extraño este cambio de **aa** en **e**; tiene, sin embargo, su explicación. El grupo **aa** se convirtió primeramente en **ae** por metátesis modifi-

Entre esas tres *leyes accidentales* usuales tenemos, pues, que escoger.

Ahora bien: ¿cuál es la más aceptable? La que no origina confusión, y ella es la 1.^a La forma **alaba** es confusa, porque confunde el caso indeterminado de la voz con el determinado. Y es también confusa la forma **alabe**, porque oculta la determinativa **a**, y nadie puede saber al percibirla si es caso determinado de vocablo que concluye en **a**, ó es caso indeterminado de vocablo terminado en **a**.

Queda, pues, adoptada por nosotros la ley accidental que hace

de **alaba-a**, **alabea** (la hija)

de **aizta-a**, **aiztea** (la hermana de hembra)

de **aieba-a**, **aiebea** (la hermana de varón)

de **ola-a**, **olea** (la ferrería)

de **zama-a**, **zamea** (la carga)

de **zara-a**, **zarea** (el cesto)

35. Pasemos á las *leyes arbitrarias*, propias de los demás casos de la sufijación de **a**.

Son las siguientes:

Ley A.— Entre voz terminada en consonante y sufijo de **a** inicial, se intercala un **e**.

Ejemplos: **ganean** por **ganan** (encina), **burdiñea** por **burdiña** (el hierro), **unea** por **una** (el tuétano), **señea** por **sena** (el niño), **bilñurea** por **bilñura** (el miedo).

[Después, dicha **e** se cambia en **i** en virtud de la Ley B; y luego, la **a** se cambia en **e** por la Ley II.]

cavica para cufiñica (pág. 104); y luego **AE** se contrajo en **E** por *elipéis cufiñica* (pág. 111). La forma intermedia **AE** no es hoy usual, y por esto, á primera vista, parece raro el fenómeno en cuestión, que está en uso en Erandio.

Ley B.—La **e** ante **a** se modifica en **i**.

Ejemplos: **biaf** por **beaf** (deber, trabajo), **biof** por **beof** (yegua), **ziaf** por **zeaf** (tortuoso, oblicuo), **lioſ** por **leoſ** (seco).

[Después, la **a** se cambia en **e** por la Ley II.]

Ley C.—La **o** ante **a** se modifica en **u**.

Ejemplos: **juan** por **joan** (ir), **basua** por **basoa** (el bosque), **uaſtu** por **oaſtu** (advertir).

[Después, la **a** se cambia en **e** por la Ley II.]

Ley D.—Entre **u** y vocal subsiguiente se intercala una **b**.

Ejemplos: **eguberdi** por **eguerdi** (mediodía), **diſube** por **diſue** (los han), **eskubetan** por **eskuetan** (en las manos).

[Si la vocal subsiguiente es **a**, se cambia después en **e** por la Ley H.]

Fenómeno ilegítimo.—Hay que consignar uno en la presente Ley, y es el de intercalar **b** entre diptongo en **u** (**au**, **eu**) y vocal subsiguiente. He oído decir, por ejemplo, á algunos **gaubian** (á la noche), porque ignoran que esa **b** fonética sólo puede ser determinada por **u** anterior, y no por **au** ó **eu**, donde la **a** y la **e** absorben, por decirlo así, á la **u**, desposeyéndola de la virtud de influir fonéticamente. Este vicio, como el de la Ley E y otros semejantes, son efecto del desconocimiento de la Fonética, es decir, de la pérdida del espíritu de la lengua, ocasionada en unos por la influencia *erdérica* y en todos por la falta de conciencia de los giros que imprimen al Euskera.]

Ley E.—Entre **i** y vocal subsiguiente, se intercala una **j**.

Ejemplos: **bijar** por **biar** (mañana), **ardija** por **ardia** (la oveja), **bijotz** por **biotz** (corazón), **bijok** por **biok** (los dos).

[Si la vocal subsiguiente es **a**, se cambia después en **e** por la Ley H.]

Fenómeno ilegítimo.—Un vicio muchísimo más frecuente que el anotado en la Ley D hay que señalar en la presente. Esta, en efecto, se hace extensiva en el uso á las voces que terminan en diptongo de **i** (**ai**, **ei**, **oi**, **ui**); pero ilegítimamente: porque el diptongo sólo puede influir con su elemento principal, que es el *regente*; el elemento *regido* de un diptongo no tiene poder suficiente para influir fonéticamente, porque está adherido al primero y como comprendido por él por su menor amplitud. Debe corregirse, pues, el vicio de decir **Bizkaija** ó **Bizkaije**, **dei****ja** ó **dei****je** (la proclama), **goi****jan** ó **goi****jen** (arriba), **gei****jenak** (los más), **lei****jo** (ventana), **bei****ja** ó **bei****je** (la vaca), etc. En estos casos la **j** no está después de **i**, sino después de **ai**, **ei**, **oi**, y sólo la vocal simple **i** puede producir **j** subsiguiente. (1)

Corrupción.—Tal es la **x** que se usa en la variedad markinesa en lugar de la *epentética media j*. Dicen, por ejemplo, **saldixe** por **zaldije** (el caballo), **añixe** por **añije** (la piedra), **zurixe** por **zurije** (lo blanco), etc. No es que la **x**, en sí misma considerada, sea corrupción de **j**, desde el momento que sonido **x** = **y** × **á** y sonido **j** = **y** × **s**, y por lo tanto en **x** por **j**, en sí mismo juzgado el fenómeno, hay *progresión* ó desarrollo (página 110); pero en el caso concreto de **añixe** por **añije**, etc., hay verdadera *corrupción*.

(1) No hace aún mucho tiempo respetaban mejor los bizkainos el genio de su lengua, como lo demuestran los apellidos y los nombres locales en general. Véase la nota marginal 2 de la pág. 115. En aquella fecha la **j** tenía con el sonido **i** la misma relación que la **b** con el **e** de **u**: de **buru** (cabeza) se hacía **buruba** (la cabeza), como de **bari** (nuevo) se hacía **barija** (lo nuevo); y de **gas** (noche) se hacía **guba** (la noche), como de **goi** (alto) se hacía **goja** (el alto). Creo que á la literatura se deben la mayor parte de los vicios fonéticos que hoy están en uso, pues se ha empezado á escribir antes de conocer la lengua.

porque la *i*, por sí misma, no produce más que *j* en el Euskera Bizkaino.]

Ley F.— Si un diptongo en *u* (*au*, *eu*) se sigue de vocal, dicho elemento regido *u* se separa del diptongo para consonificarse en *b*.

Ejemplos: **gaberdi** por **gauerdi** (media noche), **Gabon** por **Gauon** (Nochebuena), **dabs** por **daue** (lo han), **neban** por **neuan** (yo lo había).

Ley G.— Si un diptongo en *i* (*ai*, *ei*, *oi*, *ui*) se sigue de vocal, dicho elemento regido *i* se separa del diptongo para consonificarse en *y*.

Ejemplos: **sayats** por **saiats** (costilla), **jayo** por **jaio** (nacer), **ayotz** por **aiotz** (hoz), **leyo** por **leio** (ventana), **goyefi** por **goiefi** (país del alto ó montañés), **bayetz** por **baietz** (que sí).

Ley H.— El sonido *a*, libre ó en diptongo (*a*, *au*, *ai*), después de sílaba de *i* ó *u*, se cambia en *e*. (1)

Ejemplos: **ikesi** por **ikasi** (aprender), **bixef** por **bixaf** (barba), **ugerf** por **ugaf** (orín), **iketz** por **ikatz** (carbón), **bustan** por **busten** (rabo), **bijer** por **bijar** (mañana), **bief** por **biaf** (necesidad, trabajo), **dagonien** por **dagonian** (cuando está), **gure** por **gurea** (deseo), **ireun** por **iraun** (durar), **iteun** por **itaun** (pregunta), **zaldije** por **zaldija** (el caballo).

(1) Ningún escritor, que euzkaino, ha empleado esta ley, que está en uso casi en toda Bizkaya y que es verdadera ley fonética perfectamente legítima. Sólo en algunos artículos de *Bizkaitarra* apareció aplicada. Nosotros la rechazamos porque origina confusión, no porque sea *degeneración* el fenómeno, como lo ha creído el Sr. Azkue por desconocer la Fonética. Véase la nota LL del fin.

[*Fenómeno ilegítimo.*—Es frecuente en el uso, este fenómeno aun cuando dichos sonidos **i** y **u** formen parte de diptongo en secundario término. Así: **ardane** por **ardana** (el vino), **gauze** por **gauza** (cosa), **aizte** por **aizta** (hermana de mujer), **amáike** por **amaika** (once). (1)]

Ley I.—Entre **o** y subsiguiente **a** se intercala una **b**. (2)

Ejemplos: **besoba** por **besoa** (el brazo), **usoba** por **usoa** (la paloma), **artoba** por **artoa** (el maíz), **astoba** por **astoa** (el burro).

[*Corrupción.*—La hay en **m** por **b** en Érgoyen (Orozko), fenómeno dado á conocer por Bonaparte. Dicen, por ejemplo, **besoma** por **besoba**, **usoma** por **usoba**, etc. El sonido **m**, en sí considerado, no es *corrupción*, sino *degeneración* de **b** (pág. 109); pero en el caso que nos ocupa es verdadera *corrupción* (3). Así lo juzgó también Bonaparte, si bien no dió de ello más explicación que la de ser tenido dicho fenómeno por torpe é ilegítimo entre las gentes del país.

Expondré ahora cuántas y cuáles *leyes arbitrarias* de éstas se aplican á cada uno de los casos de sufixación de la nota **a**. (4)

(1) Véase el *Fenómeno ilegítimo* de la Ley E.

(2) Ley sólo en uso en Barandio y Orozko, y que fué descubierta por Bonaparte antes que por ningún otro tratadista.

(3) Véase la *corrupción* de la Ley E.

(4) Además de los *fenómenos arbitrarios* que se rigen por las leyes antedichas, hay otro relativo á la sufixación de **a**, pero que es ilegítimo: tal es aquel por el cual esta nota determinativa **a** se permuta en vocal igual á la simple terminal del vocablo, resultando un hiato ó choque de vocales simples iguales, que es esencialmente ineufónico, y debe, por tanto, evitarse. Así, de **BURU-A**, **BURUU** (la cabeza) en Ondarrea.

ADICIONES

135

Forma pura original	Fenóm. accid. origin.	1.º fenom. arbitrario	2.º fenom. arbitrario	3.º fenom. arbitrario	Ley
bazter- a (el rincón)	.	bazter- ea	bazter- ia	bazter- ie	II
alaba- a (la hija)	.	alaba- ea	alabie		II
seme- a (el hijo)	.	seme- ea	semie		II
uso- a (la paloma)	.	uso- ea	usue		II
naú- a (la piel)	.	naú- ba	naú- be		II
gari- a (el trigo)	.	gari- ja	garije		II
gau- a (la noche)	.	gaba			
zai- a el (salvado)	.	zaya			

36. Después de esto, procede veamos cuáles son las leyes que originan confusión de voces y deben, por ello, rechazarse, y cuáles las que no producen ese efecto y deben, consiguientemente, adoptarse.

La ley H, primeramente, debe suprimirse porque causa confusión de vocablos. Según ella, por ejemplo, **izen** ó **ixen** significaría á la vez *nombre* y *ser*: *nombre*, por sí mismo; *ser* ó *haber*, por ser permutación de **izan** ó **ixan**. Además de esto, la forma orgánica de la nota determinativa, quedaría ceñida á muy pocos vocablos, pues son pocos relativamente los que terminan ó en diptongo, ó en consonante subsiguiente á **a**, **e**, **o**, que son las dos formas precisas para que dicha nota, admitida la ley que nos ocupa, no se permute en **e**.

La ley A, debe también suprimirse por igual razón, pues las voces terminadas en consonante se confundirían, aceptada aquélla, con las de **e** terminal. Así, por ejemplo, **gosea** (el hambre) no nos diría si es **gos** ó **gose** la voz; en **giñafea** (el brezo), no sabríamos si está **giñafe** por **giñar**.

No nos quedan, pues, más fenómenos en el cuadro precedente que estos que siguen:

el <i>accidental</i>	alabe a	por	alaba a
y los <i>arbitrarios</i>	alab ia	por	alabe a
	sem ia	por	seme e-a
	usua	}	por uso -a
	us oba		
	nañu ba	por	nañu -a
	gari ja	por	gari -a
	gaba	por	gau -a
	zaya	por	zai -a

Prosigamos: si aplicamos la ley B á **alabea** haciéndole **alabia**,

resulta que las voces terminadas en **a**, se confunden, sufijada la nota determinativa, con la de **e** terminal, puesto que la ley habría de extenderse á todos los casos. De suerte que en **nebia** (el hermano de hembra) no sabríamos si está **nebi** por **nebe** ó por **neba**; y al leer ú oír **umia** (la criatura) tampoco sabríamos si la voz es **ume** ó **uma**. Al fenómeno accidental **alabea**, que se ha probado debe ser preferido á los otros que resuelven el choque ineutónico **a-a**, no debe, pues, aplicársele ninguna ley arbitraria.

Por último: la lógica nos hizo sentar en la ortografía estas dos leyes admitidas por todos los autores modernos: *cada signo no debe representar más que un sonido; á cada sonido no debe representar más que un signo*. Así también aquí, en la sufiación de la nota determinativa **a**, la razón me fuerza á sentar estos dos principios: *cada ley fonética arbitraria no debe aplicarse más que á un caso; á cada caso no debe aplicársele más que una ley fonética arbitraria*. Pues bien: del segundo de estos principios se saca que las voces terminadas en **o** deben hacer siempre **ua** y nunca **oba**, ó siempre **oba** y nunca **ua**. Y del primer principio se concluye que la intercalación de **b** debe aplicarse: ó sólo á los vocablos en **o**, ó sólo á los en **u**; es así que á los en **u** no les queda más que esa ley arbitraria: luego ésta debe reservarse para ellos, y quedarse los en **o** solamente con la permutación en **u**.

En conclusión:

- 1.º Á los vocablos terminados en consonante se les sufija la nota determinativa **a** inmediatamente.
- 2.º Á los en **a**, modificándose ésta en **e**.
- 3.º Á los en **e**, modificándose ésta en **i**.
- 4.º Á los en **o**, modificándose ésta en **u**.
- 5.º Á los en **u**, intercalándose una **b**.
- 6.º Á los en **i**, intercalándose una **j**.

7.º A los en **au**, **eu**, separando la **u** y cambiándola en **b**.

8.º A los en **ai**, **ei**, **oi**, **ui**, separando la **i** y cambiándola en **y**.

EJEMPLOS

Caso 1.º Voces terminadas en consonante.

De **ur** (agua) **ura** (el agua)

- » **sur** (nariz) **surra** (la nariz)
- » **bas** (lango) **basra** (el fango)
- » **lez** (cueva) **leza** (la cueva)
- » **odol** (sangre) **odola** (la sangre)
- » **eren** (cojo) **erena** (el cojo)
- » **bat** (uno) **bata** (el uno)
- » **ots** (ruido) **otsa** (el ruido)
- » **otz** (frío) **otza** (el frío)

Caso 2.º Voces terminadas en **a**.

De **ota** (percha) **otea** (la percha)

- » **uda** (verano) **udea** (el verano)
- » **ila** (mes) **ilea** (el mes)

Caso 3.º Voces terminadas en **e**.

De **hare** (limaco) **baria** (el limaco)

- » **ule** (pelo) **ulia** (el pelo)
- » **bae** (cedazo) **baia** (el cedazo)

Caso 4.º Voces terminadas en **o**.

De **otsa** (lobo) **otsua** (el lobo)

- » **bero** (calor) **berua** (el calor)
- » **ardao** (vino) **ardaua** (el vino)

Caso 5.º Voces terminadas en **u**.

De **zulu** (cueva) **zuluba** (la cueva)

- » **itxu** (ciego) **itxuba** (el ciego)
- » **goru** (huso) **goruba** (el huso)

Caso 6.º Voces terminadas en **i**.De **ardi** (oveja) **ardija** (la oveja)* **erbi** (liebre) **erbija** (la liebre)* **ori** (hoja) **orija** (la hoja)Caso 7.º Voces terminadas en **au**, **eu**.De **gau** (noche) **gaba** (la noche)* **lau** (planicie) **laba** (la planicie)Caso 8.º Voces terminadas en **ai**, **ei**, **oi**, **ui**.De **elai** (entraña) **elaya** (la entraña)* **odei** (nube) **odeya** (la nube)* **idoi** (charca) **idoya** (la charca)* **ui** (pez, producto vegetal) **uya** (la pez)

He ahí el sistema fonético que adoptamos: es casi general en los tratadistas y literatos bizkainos, usualísimo en el habla vulgar, sumamente claro y comprensible, y tal por último, que, de las nueve leyes arbitrarias que rigen en el uso la sufijación de **a**, conserva seis perfectamente reguladas y que embellecen el idioma.

2.º DE LOS CHOQUES DE VOCALES EN GENERAL

37. Son varias las leyes fonéticas arbitrarias que rigen los diferentes choques enfónicos de vocales en el Euskera Bizkaíno.

Al hacer su selección (así como la de las leyes accidentales) nos fundaremos en los siguientes principios:

1.º Las leyes adoptadas para la sufijación de la nota determinativa **a**, deben: a) hacerse generales á todos los choques de **a** epitéta ó posterior (1); b) servir de tipo para todos los demás choques de vocales.

(1) Véase la pág. 138.

[Por lo primero: si **baso-a** = **basua** (el bosque), **oafu** = **uafu** (advertir). Por lo segundo: si **e-a** = **ia**, **e-o** = **io**, pues **e** es inferior en amplitud á **a** y **o**.]

2.º Dos sonidos vocales que, por su naturaleza y colocación en el vocablo, puedan formar diptongo, le forman siempre. (1)

[Es decir que **a-u** = **au**. Es ley usual sin excepción.]

3.º Como en el diptongo hay sucesión de sonidos (2), el choque de dos determinadas vocales simples equivale al choque de la primera con un diptongo cuyo regente sea la segunda, y por lo tanto, ambos deben regirse por la misma ley.

[Quiere decirse que el choque **a-e** es idéntico á choque **a-eu**.]

4.º Si una vocal prostética ó anterior provoca por su naturaleza una determinada metátesis ó una epéntesis, al chocar con vocal epitética ó posterior, debe provocarla y producirla en todos los casos de choque con vocal.

[Si, por ejemplo, **i** determina la epéntesis de **j** en su choque con **a** epitética, debe determinarla ante cualquier vocal, porque esa epéntesis es efecto de la naturaleza de **i**, y no de la calidad de la vocal posterior.]

38. Fijadas estas bases, y antes de pasar á hacer la selección de las *leyes arbitrarias*, trataremos de las *accidentales*, ó sea de las que resuelven los choques ineufónicos. Éstos, como sabemos, no son más que los hiatos.

Los hiatos euskéricos, es decir, los choques de vocales que son hiatos para el Euskera, son los siguientes:

1.ª especie **a-a**, **e-e**, **o-o**, **u-u**, **i-i**.

2.ª " **a-au**, **a-ái**, **e-eu**, **e-ei**, **o-oi**, **u-ui**.

(1) Véase la segunda observación á la función 3.ª de **a**, **e**, **o**, **u**: pág. 117.

(2) Véase la nota marginal de la pág. 47.

3.ª especie **au-u**, **eu-u**, **ai-i**, **ei-i**, **oi-i**, **ui-i**.

4.ª " **au-ui**, **eu-ui**.

Grupo de A: **a-a**, **a-au**, **a-ai**. El hiato **a-a** resolvimos por **ea**. (1) Luego, por el principio 3.º: **a-au** = **eau**; **a-ai** = **eai**.

Grupo de E: **e-a**, **e-en**, **e-ei**. El hiato **a-a** queda resuelto por **ea**. Luego por el principio 1.º: **e-e** = **ie**.

[La primera **a** de **a-a** descendió un grado de amplitud y exactamente lo mismo la primera **e** de **e-a**. (2)]

Resuelto así el hiato **e-e**, tenemos que hacer, por el principio 3.º, **e-en** = **ien**, **e-ei** = **iei**.

Grupo de O: **o-o**, **o-oi**. Si **a-a** = **ea**, es claro que, por el principio 1.º, debe ser **o-o** = **uo**.

[La primera **o** ha bajado un grado de amplitud, como en **a-a** la primera **a**.]

Si **o-o** = **uo**, debe ser **o-oi** = **uoi**, por el principio 3.º

Grupo de U: **u-u**, **u-ui**, **au-u**, **eu-u**, **au-ui**, **eu-ui**. Al choque eufónico **u-a** le quedó aplicada la ley arbitraria que establece intercalación de **b**, provocada por la naturaleza de **u**. Luego, por el principio 4.º, **u-u** = **ubu** y **u-ui** = **ubui**.

A los choques también eufónicos **au-a**, **eu-a** se les aplicó la ley arbitraria de dicha permutación del regido **u** en **b**, y por consecuencia de los principios 3.º y 4.º, debemos hacer **au-u** = **abu**, **eu-u** = **ebu**, **au-ui** = **abui**, **eu-ui** = **ebui**.

[Ambas leyes arbitrarias son, pues, aquí *accidentales*.]

(1) Véase la pág. 137.

(2) Dentro del mismo género de *clavas*. Ya sabemos que **i** participa á la vez de este género y del de *aspiras*.

Grupo de I i-i, ai-i, ei-i, oi-i, ui-i. Al choque eufónico **i-a** se le aplicó la ley arbitraria que intercala una **j** entre ambas como determinación de la naturaleza de **i**. Luego, por el principio 4.º, debe ser **i-i = ifi**.

Para los choques eufónicos **ai-a, si-a, oi-a, ui-a** se adoptó la ley arbitraria que separa al regido **i** y lo modifica en la consonante **y**. Luego, por los principios 3.º y 4.º, deben ser **ai-i = ayi, ei-i = eyi, oi-i = oyi, ui-i = uyi**.

[Aquí han pasado, ambas leyes, de arbitrarias á accidentales.]

Á continuación el cuadro de lo que precede:

<i>Grupo de A</i>	$\left\{ \begin{array}{l} \text{a-a} \\ \text{a-au, a-ai} \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Metát. de 1.º a en e} \\ \\ \\ \end{array} \right\}$	$\left. \begin{array}{l} \\ \\ \\ \end{array} \right\}$	Descenso un grado amplitud 1.ª vocal
<i>Grupo de E</i>	$\left\{ \begin{array}{l} \text{e-e} \\ \text{e-en, e-ei} \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Metát. de 1.º e en i} \\ \\ \\ \end{array} \right\}$		
<i>Grupo de O</i>	$\left\{ \begin{array}{l} \text{o-o} \\ \text{o-oi} \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Metát. de 1.º o en u} \\ \\ \\ \end{array} \right\}$		
<i>Grupo de U</i>	$\left\{ \begin{array}{l} \text{u-u} \\ \text{u-ui} \\ \text{au-u, eu-u} \\ \text{au-ui, eu-ui} \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Epént. de b tras 1.º u} \\ \\ \text{Metát. de 1.º regido u en b} \\ \\ \end{array} \right\}$	$\left. \begin{array}{l} \\ \\ \\ \end{array} \right\}$	Epéntesis provocada por naturaleza 1.ª vocal Metátesis determinada por naturaleza 1.ª vocal
<i>Grupo de I</i>	$\left\{ \begin{array}{l} \text{i-i} \\ \text{ai-i, si-i, oi-i, ui-i} \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Epént. de j tras 1.º i} \\ \text{Epént. de j tras 1.º i} \\ \text{Metát. de regido i en y} \end{array} \right\}$		

[No hay por qué consignar que todas estas leyes accidentales que acabamos de adoptar son usualísimas.]

Pasemos á las leyes arbitrarias, que son las que propiamente nos deben ocupar en este lugar, y para ello recorreremos los diferentes choques.

Choques eufónicos de a prostética ó anterior.

A-E, tipo del primer grupo.—Este choque suele experimentar en el uso un fenómeno *epentético arbitrario* (pág. 104), el de intercalarse una consonante entre sus dos vocales. Pero ni la consonante es una sola, ni esta epéntesis es nada general sino muy variable y solo regulable según los sufijos: así, el sufijo **en** (de) determina intercalación de **r**. Hay que fijar, pues, la epéntesis de que tratamos en orden al sufijo que produce el choque, pero no en general en orden al choque mismo. Éste, pues, en sí mismo considerado, debe dejarse intacto: **a-e = ae**

[Por una ley, no arbitraria, sino concisiva (pág. 105), **a-e** se suele convertir alguna vez en **ai**, pero tampoco esta metátesis debe hacerse general, porque no sabríamos si **ai** es forma orgánica ó forma fonética.]

Si **a-e = ae**, resulta según el principio 3.º que **a-en = aen**, **a-ei = aei**, que son los demás choques de este primer grupo.

A-O, tipo del segundo grupo.—Ocurre en algunas voces con este choque el mismo fenómeno epentético apuntado en el anterior grupo: la intercalación de una consonante. Pero, como sucede en aquél, el fenómeno en cuestión no es regulable. Luego **a-o = ao**.

[Así como **a-e** se cambia en algunas voces en **ai**, así también **a-o** produce **au** por la misma metátesis concisiva. Pero ni ésta es regulable.]

Adoptada la permanencia de la forma en el choque **a-o**, síguese por el principio 3.º, que también debe dejarse intacto el **a-oi**, que es el otro choque del grupo.

A-U, tipo del grupo 3.º—Por el principio 2.º, este choque debe formar diptongo.

Y por lo que queda dicho en la observación á la función 4.ª de la vocal **i** (pág. 118), el choque **a-ui** debe producir **au-i**. No hay otros choques en este grupo.

A-I, único choque del grupo 4.º—El cual, por el principio 2.º, debe constituir diptongo.

Choques eufónicos de e prostética ó anterior.

E-A, tipo del grupo 1.º—Por la primera parte del principio 1.º, este choque debe hacer **ia**.

Siendo **e-a = ia**, deben ser, según el principio 3.º, **e-au = iau**, **e-ai = iai**.

E-O, tipo del grupo 2.º—Puesto que **e-a = ia**, resulta, según la segunda parte del principio 1.º, **e-o = io**, porque **a** y **o** son de la misma amplitud. Es ley usualísima.

Si **e-o = io**, es claro que según el principio 3.º, **e-oi = ioi**.

E-U, tipo del grupo 3.º—Debe hacer diptongo, según el principio 2.º.

Por lo expuesto en la observación á la 4.ª función de **i** (pág. 118), el choque **e-ui** debe hacer **eu-i**.

E-I, único choque del grupo 4.º—Choque que, por el principio 2.º, constituye siempre diptongo.

Choques eufónicos de o prostética ó anterior.

O-A, tipo del grupo 1.º—Por la primera parte del principio 1.º, **o-a = ua**.

Por el principio 3.º, **o-au = uau**, **o-ai = uai**.

O-E, tipo del grupo 2.^o — Es usualísimo hacer **o-e** = **ue**: **besuetan** por **besoetan** (en los brazos), **gurasuei** por **gurasoei** (á los padres). Pero lo juzgo fenómeno que debe rechazarse, no porque origina confusión de voces, sino porque no es lógico. En efecto: si **a-a** = **aa**, creo debe ser **o-e** = **oe**, porque las vocales simples **a** y **o** son de la misma amplitud. (1) Además si **e-o** = **io**, porque **e-a** = **ia**, es claro que debe ser **o-e** = **oe**, porque **a-e** = **ae**. Conservemos, pues la forma orgánica del choque.

[Como **a-e**, por ley concisiva (pág. 105), se cambia algunas veces en **ai**, así **o-e** suele permutarse en **oi**. Pero, como dije en aquel choque (pág. 143), es también fenómeno que no debe adoptarse.]

Si **o-e** = **oe**, evidentemente, según el principio 3.^o, **o-eu** = **oeu** y **o-ei** = **oei**.

O-U, tipo del grupo 3.^o — En el uso no experimenta fenómeno ninguno, y es lógico, porque es un choque de vocales simples oscuras semejante al de claras **a-e**, que también queda invariable.

Por el principio 3.^o, **o-ui** = **oui**.

O-I, único choque del grupo 4.^o — Forma diptongo según el principio 2.^o

Choques enfónicos de u prostética ó anterior.

U-A, tipo del grupo 1.^o — Si ante la nota determinativa **a** la vocal simple **u** provoca la intercalación de **h**, síguese por la primera parte del principio 1.^o y por el 4.^o, que debe provocarla ante cualquier **a**. Luego siempre **u-a** = **uba**.

De aquí se concluye, por la 2.^a parte del principio 1.^o, por el 3.^o y por el 4.^o que **u-au** = **ubau** y **u-ai** = **ubai**.

(1) Véase la pág. 52.